

Señales de vida: arquitectura y diseño cubanos

---

15/04/2013



Señales de vida, una de las más trascendentales exhibiciones realizadas en Cuba, con más de 10 proyectos de arquitectura y diseños contemporáneos fue clausurada este fin de semana en el Centro Wifredo Lam, en La Habana Vieja, cuyos principales salones acogieron la muestra.

En opinión de muchos críticos y especialistas, entre ellos el también reconocido pintor Manuel López Oliva, la exhibición “debía haberse mantenido más tiempo como posibilidad para el estudio, el análisis y hasta el debate de un problema vital de la relación entre cultura y ámbito de vida, entre gusto y objeto funcional, entre arte y producción seriada.

Asegura Oliva que desde hace tiempo no teníamos una entrega curatorial de tal naturaleza, capaz de servir como placer ideal al ojo educado, lección necesaria al estudiante de las profesiones que en esas piezas e imágenes se manifiestan, tesis sobre lo posible de un mejoramiento ambiental e íntimo de nuestra realidad, recurso para formar el criterio de decisión de macro-funcionarios que pueden determinar en lo que se produce para el consumo en pos del espacio social, y alternativa de métodos y materiales para la fabricación de la imagen artística que completa –en lo cotidiano y lo útil diverso- el proceso de humanización al que siempre estamos convocados.

El curador de la muestra, Nelson Herrera Ysla, ha logrado casi un milagro de compendio, equilibrio, recuperación de memorias visuales y maquetas o planos, activación de la dimensión socialmente necesaria del Centro donde se expuso, y puesta en salas de un verdadero abanico imaginativo de carácter universal, a tono con la nacionalidad de los profesionales que lo crearon y con nuestro medio cultural y geográfico.

Proyectos como Estudio Albor y Espacios, dedicados a la ambientación interior de sitios públicos, figuran entre los más significativos. Entretanto, el diseñador Miguel Díaz estuvo presente con sus butacas, lámparas y poltronas, así como las iniciativas del grupo Habana (re) generación, que lidera el arquitecto Orlando Inclán.

La reanimación del centro histórico de Cojímar, zona costera al oeste capitalino, sitio de pescadores y de inspiración del escritor estadounidense Ernest Hemingway para su novela El viejo y el mar, se incluyeron entre las propuestas.

El Laboratorio de Artes de la localidad de San Agustín (LASA) trajo a la expo su sistema ecológico de elementos constructivos, que utiliza recortes de madera recuperados, destinados a la elaboración de lavamanos, bloques para muros, divisiones interiores y losas para pisos y cielos rasos, entre otras piezas.

La muestra, que se inauguró a mediados del pasado mes de marzo, rindió homenaje a varios arquitectos cubanos, pioneros de esa manifestación, entre ellos Gonzalo Córdova y María Victoria Cagnet, autores de sitios emblemáticos de los años 50 del pasado siglo como las cafeterías Wakamba y Maracas, ambas de la calle O y 23, de la barriada del Vedado.

Las obras en proceso y otras terminadas de jóvenes arquitectos y diseñadores se exhibieron mediante maquetas, fotografías y diseño industrial.

Algunas reflexiones del curador de Señales de vida, Nelson Herrera Ysla:

"Por primera vez en una exposición, arquitectos y diseñadores cubanos a inicios del siglo XXI, sin proponérselo, representan una vanguardia viva, tenaz, insólita y solitaria en medio de las enormes dificultades experimentadas por nuestra economía y sociedad. Ninguno de ellos cede un ápice ante el crecimiento de obstáculos en sus respectivas disciplinas, desde contar con herramientas obsoletas de trabajo hasta deformaciones infligidas a sus derechos autorales una vez concluidos sus proyectos y obras. Sin embargo, a todos los asiste el mismo entusiasmo y pasión por contribuir a cualificar dignamente el entorno en que vivimos. Nada les desanima ni desorienta y su satisfacción mayor es constatar que no hay nada imposible porque conocen perfectamente el terreno que pisan, y comprender también que no hay contradicciones insalvables entre la precariedad material y el talento y la imaginación...

"Desde empresas constructoras y de proyectos, desde sus propias casas, desde modestas fundaciones, desde sus talleres individuales, uno los ve lidiando con lucidez y aunando esfuerzos y voluntades, dispuestos a batallar siempre para hacer de la arquitectura y el diseño industrial un componente imprescindible de la vida. Su fidelidad a la cultura cubana, al país donde viven, a la sociedad a la que pertenecen, es impresionante, comprobada de hecho en su trabajo cotidiano aquí en Cuba y en los numerosos eventos internacionales a los que asisten en cualquier latitud del planeta para intercambiar experiencias profesionales y ver crecer sus ideas en espacios y objetos...

"Con esta exposición, incompleta seguramente -ya que no están quizás todos los que son a lo largo y ancho de la Isla- aspiramos a contribuir a un más que deseado llamado de atención y respeto hacia este loable esfuerzo de arquitectos y diseñadores por superar los magros niveles que prevalecen en materia de diseño en tantas instancias de nuestras vidas y que, lamentablemente, continúan multiplicándose en tantas ciudades, pueblos y rincones apartados de nuestra geografía insular".